



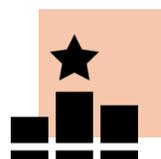
**Quien se preocupa
por el futuro, gana.
ESG: un nuevo marco
para la gestión de riesgos?**

Las metas medioambientales, sociales y de gobernanza ESG han pasado en tiempos recientes de deseables a apremiantes, a imperativas... y el costo de la inacción puede ser muy alto. Aquí te explicamos cómo los componentes ESG pueden pasar de ser un reto a ser una ventaja competitiva para tu organización.

En un ambiente donde proliferan marcos de regulación de riesgos financieros; de cambio climático; de biodiversidad... bonos “verdes”; canje de deuda por acción climática; financiamientos favorables para quienes cumplen con sus responsabilidades ambientales, sociales y de gobernanza; es urgente definir nuevos modelos de negocio.

No se trata sólo de poner a la empresa al día con la era digital -eso se da por sentado, lo que importa es entender el componente ESG – *Environmental-Social-Governance* (por sus siglas en inglés) y la forma como

incide en la conformación de un modelo de negocio que opera bajo nuevas reglas que surgen en un contexto de urgencia. Un entorno en el que, quien se preocupa por el futuro, gana.



**“Quien se preocupa
por el futuro, gana”**

En el 2004 y en el marco del Pacto Mundial de la ONU, Kofi Annan, entonces Secretario de la Organización de Naciones Unidas, esbozaba un marco para que países, empresas e individuos entendieran y calcularan los riesgos financieros derivados del impacto ambiental, social y de gobernanza de su gestión.

El discurso cambiaba. Se adquiría conciencia de nuestra huella en el planeta y se abría la puerta a la definición de un marco distinto de gestión de riesgos. Se instalaba, también, el diseño de nuevas herramientas para fomentar una inversión más responsable. Ese cambio en el enfoque de gestión de riesgos ambientales fue lo que motivó la creación de ESG en 2004, con los

riesgos climáticos como punto de partida para su gestión.

Y no podía ser de otra manera en un mundo donde los desastres no sólo han ido aumentando en frecuencia, sino también en dimensión:

- Granizo del tamaño de un melón en Texas.
- Los huracanes Andrew, Katrina y Ike.
- Inundaciones en Pakistán y miles de muertos, un desastre amplificado por décadas de extracción de combustibles fósiles.
- Otis devastando el Puerto de Acapulco, en México...

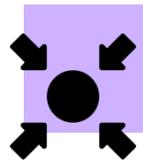
...tan sólo una muy pequeña muestra de lo que ha sucedido en el planeta en los últimos años.

“Una tragedia en el horizonte”

Desde los años 80 el número de siniestros registrados relacionados con las condiciones meteorológicas se ha triplicado, y las pérdidas de seguros se han multiplicado varias veces. Ríos que se secan, aguas que suben en las costas, sequías inéditas y tormentas monumentales, no admiten hipótesis anticuadas. Exigen, más bien, entender lo que está pasando desde otra perspectiva y dimensionar la “tragedia que se perfila en el horizonte”.

Así la bautizó Mark Carney en el 2015. En un discurso memorable, el entonces Gobernador del Banco de Inglaterra y Chairman del Financial Stability Board de Lloyd’s, advirtió que en tiempos en los que “el ritmo de subida del nivel del mar es más rápido que en cualquier otro momento de los últimos dos milenios, y cuando la tendencia al calentamiento inducido por el hombre (de dos décimas de grado por década) no ha disminuido desde 1970..., una

tragedia se perfila en el horizonte”.
(Breaking the Tragedy of the Horizon – climate change and financial stability)



La “materialidad del impacto”

Es en este contexto que se afirma que una mejor inclusión de factores Ambientales, Sociales y de Gobierno Corporativo (ESG) en el diseño o modificación de modelos de negocio y en las decisiones de inversión puede contribuir a la construcción de mercados más estables.

Es con esa convicción que el Reporte Freshfield (2005) -*marco legal para la integración de temas ambientales, sociales y de gobernanza en la inversión institucional*- se apoya en la propuesta de Kofi Annan para establecer a las dimensiones ESG como relevantes para la evaluación financiera. La propuesta es muy clara y destaca la importancia de evaluar los riesgos relacionados con ESG como guías para la toma de decisiones de inversión.

Un ejemplo: el Carbon Disclosure Project pone la información de 5,000 empresas a disposición de los gestores de inversiones, responsables de billones de dólares de activos. Y es que, una empresa con una buena gestión ESG podría ser sujeto de tasas preferenciales en vista, por ejemplo, de su acción contra las emisiones de carbono, la utilización de tecnologías limpias o fuentes de energía renovables.

Se define entonces un marco distinto para la acción y reacción de empresas y organizaciones... Un mundo en el que se multiplican reglas y regulaciones climáticas, surgen nuevas exigencias y oportunidades

financieras, así como normas específicas para las dimensiones de ESG.

Con Europa a la cabeza, la “materialidad del impacto” pone valor económico a todo aquello que pueda afectar el balance financiero y el perfil ESG de las empresas. También se construye una metodología destinada a identificar las acciones sobre el medio ambiente, así como un marco de cuantificación de riesgos de diversa naturaleza.

El cambio convierte a la visión ESG en un marco de gestión de riesgos destinado a disminuir y regular los impactos de gobiernos, corporaciones y empresas. Utilizado por inversionistas, autoridades, consumidores, proveedores, reguladores y agencias de calificación crediticia, el marco ESG evalúa el comportamiento corporativo, determina la política y el desempeño financiero actual y futuro, y dimensiona la sustentabilidad de las empresas.

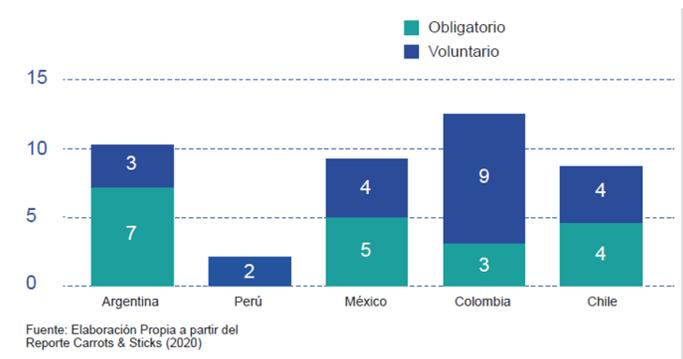


La gestión ESG se hace aún más compleja con:

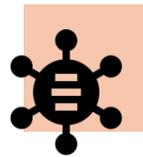
- Métricas para informar las decisiones de inversión, el valor intrínseco y la salud económica a largo plazo.
- La cuantificación de los riesgos financieros relacionados con el cambio climático.
- La detección de brechas entre compromisos y planes de transición para lograr objetivos de descarbonización (Green Washing).

Estas exigencias regulatorias y de requisitos de divulgación no dejan fuera a nadie y pesan también sobre las economías latinoamericanas. Hoy, Colombia (indiscutible líder en la región) se coloca a la cabeza en la tarea, seguida por Brasil, Chile y México.

Los Mercados de Valores de toda la región cuentan también con algún tipo de documento, principios o códigos de buen gobierno corporativo y, de acuerdo con el Informe Carrots & Sticks del 2020, con instrumentos regulatorios por mercado, tanto voluntarios como obligatorios – en algunos casos sólo para las empresas que cotizan en bolsa (*ver gráfico 1*).



Si bien el esquema voluntario constituye un avance de facto, la presión global para dar el siguiente paso está creciendo. Entre otras razones porque cada día son más los inversionistas que ya no sólo están interesados en acceder a la información sobre el desempeño financiero de las empresas. También quieren tener información sobre su desempeño o políticas en términos de sostenibilidad (que van más allá de las normativas legales o gubernamentales), y su perfil de vulnerabilidad en temas de riesgos ESG.



Cambiar el modelo de negocios para cambiar la gestión de riesgos

Si hasta hoy no habían sido definitorias para la rendición de cuentas, las condiciones ESG ocupan cada vez más posiciones destacadas y definitorias en el balance. Cuenta desde el primer eslabón de la cadena de valor hasta el último, cuenta el impacto en el planeta, cuentan las regulaciones en el etiquetado, cuentan los requisitos para etiquetar o no un producto como sostenible, cuenta el comportamiento de cada miembro en la cadena de suministro, cuenta el trato que das a los colaboradores, cuenta la maquinaria que se usa para producir el bien o el producto que se vende y cuenta cómo esto se refleja en los costos, la productividad y competitividad...

Esta nueva visión para una producción sostenible es cada día más valorada por el mercado consumidor. También es el argumento para atraer nuevos clientes y acceder a nuevos mercados, porque el esquema cambia, desde el diseño del producto y la línea de producción, hasta su cadena de valor y la relación con el mercado.

Hay empresas en Latinoamérica que ya navegan en este barco. La industrias automotriz y alimentaria figuran entre las más activas, integrando cadenas de valor más sostenibles, reciclando envases, adoptando energías limpias... Y los mercados financieros las recompensan, haciendo diferencias entre productos alineados, etiquetados "verdes", y los demás.

Aparecen las hipotecas "verdes"; tasas y crédito preferencial para la empresa que busca renovar equipo y adquirir máquinas más eficientes, menos contaminantes y generadoras de residuos; bonos "verdes" para financiar proyectos de impacto



ESG - UNEP Finance Initiative

Una mejor inclusión de factores ESG en el diseño o modificación de modelos de negocio y en las decisiones de inversión puede contribuir a la construcción de mercados más estables.



ambiental positivo; bonos de sostenibilidad para capacitar equipos en temas de sostenibilidad en sus procesos y para adquisición de tecnología.

También aparecen nuevos instrumentos, como el canje de deuda “verde”, una solución innovadora aplicada ya en Ecuador, protagonista del mayor canje de deuda por acción climática en la región. El objetivo: financiar esfuerzos de conservación de las Islas Galápagos por un valor de 1,600 millones de dólares.

Y también se perfilan impuestos vinculados a la dimensión económica de la crisis climática, como el impuesto al transporte marítimo en el marco de la Organización Marítima Internacional, un arma para luchar contra las emisiones que contribuyen al aumento de gases de efecto invernadero. Una política a la que podrían seguir impuestos sobre el sector petrolero y de gas, o sobre la aviación.

Esta nueva visión para una producción sostenible es cada día más valorada por el mercado consumidor. También es el argumento para atraer nuevos mercados y clientes, porque el esquema cambia, desde el diseño del producto y la línea de producción, hasta su cadena de valor y la relación con el mercado.



ESG: Valor en juego

Adoptar las dimensiones ESG y asegurar una buena gestión bien vale la pena. Entre otras cosas porque:

- Pone en la balanza el modelo de negocios y permite identificar

ineficiencias, oportunidades y mejoras en la estructura de costos.

- Facilita elevar los niveles de rentabilidad e incide en el costo de pólizas, haciéndolas más competitivas.
- Contribuye a mejorar los ingresos, reducir costos, minimizar intervenciones legales y regulatorias.
- Reduce el riesgo de pérdidas y genera mejores calificaciones de crédito.
- Optimiza inversiones y gastos de capital.
- Puede ser el impulso para incursionar en nuevos mercados y expandirse en los actuales.
- Genera una mejor valuación en el mercado gracias a la acumulación de un “capital social”.
- Agiliza aprobaciones y licencias para perseguir nuevas oportunidades.
- Guía la asignación de capital a oportunidades sostenibles y más prometedoras en el tiempo.
- Facilita el costo de pólizas, haciéndolas más competitivas.

Por el contrario, y sólo para empezar, una mala gestión de las dimensiones ESG:

- Aumenta los niveles de vulnerabilidad del negocio.
- Nubla su visión estratégica y disminuye la resiliencia a posibles shocks ambientales, sociales y de gobernanza.
- Dificulta el acceso a inversiones y pólizas de seguros.
- Incrementa la vulnerabilidad del negocio.





Identificar y construir una "línea base"

En Latinoamérica, como en el resto del mundo, pensar en términos de impacto global del negocio es pensar en su futuro y asegurar la supervivencia. Y es esto lo que ha traído a la mesa de las empresas de la región nuevas políticas; consideraciones ambientales, de equidad y de gobierno corporativo; una amplia lista de regulaciones globales y locales; presiones financieras y nuevos instrumentos crediticios, de deuda y financiamiento.

Conocer, dominar y evaluar cómo incide todo esto en beneficio del negocio, según su naturaleza y sector de actividad, es imperativo para lograr una buena gestión ESG para la toma de decisiones y la integración de cada uno de sus instrumentos.

Desde leyes y orientaciones voluntarias, riesgos medioambientales y estrategias de mitigación e inversión, prácticas de corrupción y ética en la gobernanza, diversidad e inclusión, huella ecológica e impacto en la comunidad, cada una de las dimensiones ESG exigen atención consciente y especializada.

WTW es el socio adecuado para identificar y construir una valiosa "línea base": un diagnóstico del estado del negocio, en relación con su sector de actividad, que guíe y contemple a las dimensiones ESG como un marco de gestión de riesgos destinado a disminuir los impactos y mejorar la posición financiera.

Al entender la relevancia de la gobernanza, la clave es generar los datos y la información que permitan realizar recomendaciones

puntuales, proponer soluciones, de sumar a tus estados financieros -como un factor de transparencia-, un nuevo instrumento complementario que habla sobre la pericia de la gestión social y ambiental, y la calidad de la gobernanza del negocio. Esa es la suma que otorga credibilidad y confianza en el mercado.

En las nuevas circunstancias, el costo de la inacción puede ser muy alto. Como refiere el mismo Mark Carney, "te asomas al futuro construyendo tus defensas contra un mundo en el que los eventos (climáticos) extremos se convierten en norma".

//

Te asomas al futuro construyendo tus defensas contra un mundo en el que los eventos (climáticos) extremos se convierten en norma.

Mark Carney
Ex gobernador del Banco de Inglaterra y Chairman del Financial Stability Board de Lloyd's

//

WTW es el socio adecuado para identificar y construir una valiosa "línea base": un diagnóstico del estado del negocio, en relación con su sector de actividad, que guíe y contemple a las dimensiones ESG como un marco de gestión de riesgos destinado a disminuir los impactos y mejorar la posición financiera.

Transforma las metas y regulaciones ESG en una ventaja competitiva para tu organización.

Gobernanza, la dimensión más débil

En Latinoamérica, la cadena de valor enfrenta desafíos significativos en términos de gobernanza, a menudo quedando rezagada respecto a las dimensiones climática y social. Es crucial que las juntas directivas y la alta dirección adquieran nuevas habilidades y conocimientos en ESG, ya que son los principales responsables de tomar decisiones en el ámbito de la responsabilidad patrimonial y fiduciaria ante inversionistas y de ejecutar adecuadamente estas decisiones. Una gobernanza no informada puede resultar en decisiones equivocadas, afectando la gestión de riesgos ambientales, sociales, de reputación, crédito y mercado. La aceleración de los procesos de institucionalización es esencial para fortalecer esta área crítica, evitando que los riesgos se traduzcan en impactos negativos como pérdida de empleos y mala gestión ambiental y de derechos humanos.

Acerca de WTW

En WTW (NASDAQ: WTW), proporcionamos soluciones analíticas basadas en datos en las áreas de personas, riesgo y capital. Potenciando la visión global y la experiencia local de nuestros profesionales presentes en más de 140 países y mercados, te ayudamos a perfilar tu estrategia, a mejorar tu resiliencia organizacional, a motivar a tu personal y maximizar tu rendimiento y aportamos la perspectiva que te impulsa.

Contacto:

Alejandro Contreras

Associate Director, Climate Practice

Alejandro.Contreras@wtwco.com

Aviso Legal (Disclaimer)

WTW ofrece intermediación de seguros, y servicios de consultoría a través de entidades legales debidamente registradas ante los reguladores de cada país donde WTW opera. Para más detalles sobre las licencias y regulaciones de las entidades legales de WTW que operan en su país por favor referirse al sitio web de WTW: <https://www.wtwco.com/en-GB/Notices/global-regulatory-disclosures>.

Es un requisito normativo para nosotros considerar nuestros requerimientos de licencias locales antes de establecer cualquier acuerdo comercial. y/o contractual con nuestros clientes.

Las informaciones compartidas en esta publicación son consideradas precisas en la fecha de su comunicación, indicada en este documento. Estas informaciones pueden haber sido cambiadas o reemplazadas posteriormente y no se deben clasificar como precisas o adecuadas después de esta fecha. La presente publicación ofrece un resumen general sobre el tema al que se refiere. No aborda necesariamente todos sus aspectos ni todos los productos disponibles en el mercado. No es la intención que se la utilice (ni debe utilizarse) en reemplazo de asesoramiento específico referido a situaciones individuales.

WTW no ofrece (y no debe suponerse que la presente constituye) asesoramiento en materia contable, jurídica, regulatoria o tributaria. Si tiene previsto adoptar medidas o tomar decisiones sobre la base de los contenidos de esta publicación, le recomendamos consultar primero a un profesional apropiado para recibir asesoramiento específico en la materia. Es probable que parte de la información contenida en la presente se haya obtenido de fuentes externas que consideramos confiables, no obstante, lo cual no garantizamos ni asumimos responsabilidad por la exactitud de dicha información. Las opiniones expresadas no necesariamente reflejan las de WTW.